

# CASTELVERDE HOLSTEIN: UN EJEMPLO DE INNOVACIÓN Y DE ALTA GENÉTICA EN LA GANADERÍA ITALIANA

Conocemos una de las ganaderías punteras de la zona lombarda de Cremona. Tres ordeños diarios, modernización de las instalaciones y, por supuesto, producción de biogás son las señales de identidad de un negocio familiar que cuenta con su propio taller de maquinaria e incluso con una sección de hípica de concurso. Y todo sobre la base de más de 450 vacas productoras y otras tantas de cría que manejan.

ANDRÉS PAVÓN

Situada entre los numerosos canales de regadío que se sirven del río Po, la explotación de la familia Quaini es el paradigma de las aziende tradicionales de esta región, la zona más productora de leche de Italia. Grandes edificaciones de ladrillo de principios del siglo XX reconvertidas en alojamientos para el personal o almacenes, conviven con modernas tecnologías como las placas solares o la planta de biogás y la sala de ordeño de 40 puntos automatizada. Condiciones que la convierten en un lugar idóneo para el aprendizaje de los jóvenes que deseen ser ganaderos y que, por eso, fue elegida por la Escola de Formación Agraria EFA Fonteboa como destino de prácticas trimestrales de uno de sus alumnos, Andrés Torre, dentro del programa Erasmus +. El fallecido Giuseppe “Pepo” Quaini, padre de los actuales titulares, fue uno de los principales referentes para la ganadería de leche en toda la región de Lombardía

Acompañando al director institucional de EFA-Galicia, Luís García, hablamos con Paolo Quaini, que con sus hermanos Luca y Marco encarna la tercera generación al frente de la explotación, y con Matteo Bosio, responsable de la gestión económica. En esta granja ordeñan diariamente 450 vacas que producen una media de 38 litros, es decir, por encima de 5 millones de litros anuales.

El rebaño está compuesto íntegramente por vacas holstein de alta genética y sólo utilizan cruces puntuales con raza angus para la producción de terneros para carne. “Hasta marzo ordeñábamos dos veces al día pero desde abril optamos por el triple ordeño. Porque así podemos incrementar la producción media de cada vaca y también ganamos en salud y bienestar animal. Y es una forma de optimizar la sala, ya que con los 40 puntos simultáneos de los que dispone, cada ordeño lleva poco más de hora y media.”, explica Paolo Quaini. “La leche que nosotros producimos se le vende íntegramente a la empresa Padania Alimenti SRL, que comercializa la marca Épiú. Nosotros somos una excepción dentro de esta zona porque nuestra leche se destina íntegramente a consumo líquido, es decir, a brick. Cuando lo habitual es que la leche de Cremona vaya para quesos.”, señala Matteo Bosio. Una explotación que llega a unos índices de 4,30 de grasa



**“La decisión de pasar a tres ordeños obedece a criterios de mejora de productividad y de salud animal, aunque tendremos que ampliar la plantilla.”, Paolo Quaini, Castilverde Holstein**

Desde los orígenes de la granja, la familia apostó por la alta genética de raza Holstein y participan en los diferentes programas de mejora, empleando preferentemente dosis de semen, embriones y animales vivos que proceden de

Canadá y de los Estados Unidos, una opción que es la mayoritaria en la provincia de Cremona. Una derivada de ese trabajo en genética lo tenemos en los numerosos premios que fueron acumulando en los múltiples concursos regionales, nacionales y europeos en los que participan. Uno de sus animales, Goldsun Laura Ex-96 fue la mejor de Europa en la categoría de vacas adultas en 2020 y durante su vida produjo para la familia más de 150.000 litros en siete lactaciones. En las oficinas de Castilverde Holstein están depositados más de cien trofeos y diplomas que ganaron a lo largo del tiempo con sus vacas y con sus caballos.

Tal es la importancia que esta familia ganadera da a los concursos y muestras que disponen de 14 espacios habilitados para la residencia de los ejemplares seleccionados que representan a la ganadería en los diferentes certámenes. Además de esos espacios, las instalaciones de esta granja de Cremona comprenden una nave de grandes dimensiones para alojar a las vacas productoras con una zona para las secas y otra a modo de enfermería. A pesar de que la ventilación parece garantizada por la elevada altura de la nave y por tener los laterales abiertos e con lonas plegables, cada veinte metros hay colocado un ventilador. Esos ventiladores funcionan casi todo el año: en las épocas de calor y sequía para aliviar a las vacas y en las épocas más frías para disipar la intensa humedad que puede provocar en el rebaño desde mastitis hasta pérdidas de fertilidad o neumonías. Y es que en el invierno y la primavera, la humedad en la provincia de Cremona llega hasta al 70% de forma frecuente. Contrariamente a lo que se pueda pensar por tratarse de una zona próxima a los Alpes, aquí no hay temperaturas excesivamente frías. Rara vez baja el termómetro de los 0° C. Aún así -y esta es una de las peculiaridades de la explotación- en los meses más fríos le dan agua caliente entre 15°C e 18°C para beber a las vacas. El objetivo de esa “infusión” es facilitar el rumen y fortalecer el sistema inmunitario de los animales. Según nos dicen, es una práctica habitual en el norte de Italia.

La nave principal se completa con la sala de ordeño y con la del tanque de frío. La parte trasera de la explotación acoge a las novillas destinadas a la cría, algo más de 400 animales. Son tres naves contiguas de techo muy bajo en el cual hay instaladas placas solares que proveen casi toda la energía que consume la actividad pecuaria. El 90% de las novillas van destinadas a la cría para mantener los avances en genética conseguidos durante las últimas décadas. El otro 10%, alrededor de 50 animales, son

vendidos cada año principalmente para el mercado interno. “Ahora mismo, por la falta de novillas en el mercado mundial, se están pagando, como mínimo a 2.700 euros cada ejemplar disponible. Y nosotros podríamos obtener más por la alta calidad genética de nuestro ganado. Sin embargo, preferimos no alterar nuestro sistema de cría ya que da buenos resultados y los altos precios de las novillas no van a ser eternos. De esas 50 que comercializamos, algunas van para países del África mediterránea que desean ampliar su cabaña.”, explica Paolo Quaini.

**“Podríamos aprovechar la situación actual para aumentar las ventas de novillas pero no queremos alterar nuestro programa de cría”, Paolo Quaini**

La tercera pata de la parte productiva de la explotación la constituye la planta de biogás. Una instalación que produce 100 kilowatios por hora de electricidad mediante la manipulación de todo el estiércol que producen vacas, novillas y caballos. Esa electricidad se vende para la red general y supone un importante ingreso para esta y casi todas las otras granjas de la provincia. “Italia es el segundo país de la UE en número de plantas de biogás vinculadas a las explotaciones lecheras. Hay más de 2.200. El gobierno favoreció este tipo de instalaciones ante el déficit estructural de energía en toda Italia. Por otro lado, las plantas suponen un método eficaz de reducción del impacto por nitratos que tienen las granjas. Nosotros recuperamos las partes sólidas que quedan después de la producción de electricidad para fertilizar nuestras fincas y, una pequeña cantidad, para la cama de las novillas de cría.”, explica Matteo Bosio. Es necesario decir que todas las naves están equipadas con placas fotovoltaicas por lo que la mayor parte de la energía que se consume procede de ellas y no de la planta de biogás, que tiene una función comercial.

Como ingreso complementario, los hermanos Quaini tienen un negocio de doma y cría de caballos. En Cremona hay mucha afición por esa actividad y en Castelveverde tienen tanto caballos propios como pertenecientes a personas que se los dejan en guarda por no poder atenderlos como requieren por sus delicadas características.

El resto de las instalaciones lo conforman naves de ladrillo de comienzos del siglo XX. En ellas hay alojamientos para los trabajadores, como el caso del alumno de EFA-Fontebona, y sirven de almacén para forrajes y otros insumos o de garaje para maquinaria. Antiguamente era obligatorio dar alojamiento a los trabajadores de las aziende. Hoy ya no pero la mayoría lo sigue haciendo por aprovechar las habitaciones existentes. La plantilla de Castelveverde Holstein está formada por 12 trabajadores fijos y 2 eventuales para las campañas y las épocas de picos de trabajo. Sin embargo, con la introducción del triple ordeño, es necesario incrementarla hasta 16 empleados. La granja no es ajena a los problemas de falta de mano de obra que afecta al sector pecuario en toda Europa pero, por ahora, van consiguiendo trabajadores procedentes del África subsahariana y Asia. Otra singularidad de las granjas de Cremona, también de esta, es que las más grandes cuentan con un mecánico en la plantilla. El motivo es que el parque de maquinaria es muy numeroso, las instalaciones muy grandes y la tecnología muy abundante. Por eso conviene contar con un empleado especializado que pueda subsanar las averías que surgen en el día a día. Teléscopicas, tractores, rotativas, cosechadoras, autocargadores, carros mezcladores, arriadoras motorizadas, empacadoras...no hay máquina que falte en esta granja.

La alimentación de las vacas se compone de un 50% de forrajes de producción propia y un 50% de concentrados que se compran. A pesar de ese alto porcentaje de concentrados, el diferencial del coste de la alimentación con el del precio que reciben por la leche es de 27 euros por cada cien kilos, por lo que disponen de margen para afrontar las compras. Aparte de que el gasto en electricidad es mínimo. Los hermanos Quaini trabajan una superficie de 160 hectáreas en las que cultivan maíz, trigo, alfalfa e hierba. Principalmente maíz porque es lo que más efectivo les resulta para la producción de leche. Igual que en toda la provincia de Cremona, las nutrias que habitan en los canales del río Po están suponiendo un serio problema para las cosechas de cereal. Una plaga que llegó a arruinar el 30% de la cosecha de cereal de Cremona. Los propietarios de Castelverde no descartan ampliar el número de hectáreas que trabajan para producir forraje pero recuerdan que el acceso a la tierra en esta zona es complicado por la alta competencia. Además, los terrenos son muy caros y nunca bajan de precio. Y es que en la cuenca del Po conviven grandes industrias del motor y la metalurgia con enormes terrenos de cultivo, una extensa red de canales de riego y un trazado de carreteras muy amplio.

Castelverde Holstein forma parte de FRISITALIA, una asociación de productores de leche de vacas frisonas que obtuvo en 2021 la autorización para el desarrollo de programas de mejora genética. Las diferentes actividades que desarrolla la granja, las tecnologías que emplea, las instalaciones y el ambiente profesional constituyen un entorno de lo más favorable para que el alumno de EFA-Fonteboa Andrés Torre complete la formación práctica objetivo de su estancia.

Fuente.

<https://www.campogalego.es/castelverde-holstein-un-ejemplo-de-innovacion-y-de-alta-genetica-en-la-ganaderia-italiana/>

**Clic Fuente**

